



REVISTA LITERARIA SEMANAL.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

Director: D. EDUARDO DE ARÉVALO.

Propietario: D. ALFREDO DE LOSADA.

SUMARIO.

¡Pobre flor! por D. Alfredo de Losada.—*Te adoro*, por D. J. de Toledo Benitez.—*¡Ven!* (poeta), por don Gonzalo Jover.—*Una soltera, Un viejo* (monólogos), por L. de la Revilla.—*Casos y cosas, ¡Imposible!* (poesía), por D. Juan P. Puyó.—*Un joven* (monólogo), por L. de la Revilla.—*¡Ayes del alma!*, por D. A. de Losada.—*El filósofo*, por D. Antonio Liminia.—*Los cuatro amigos*, por D. J. Lopez Cantalan.—*Anuncios*.

¡POBRE FLOR!

A LA PRIMERA QUE ME DISTE EN MAYO DE 1874.

¡Eres tú, fragante flor, la que me adornabas el ojal de mi chaqueta, luciendo arrogante y con orgullo tu delicado color?

¡Pobre flor! tú, antes alegre y lozana, fresca y aromática, te contemplo entre mis manos ajada y marchita; pero consuélate al menos: tus hermanas murieron y sus cenizas fueron arrastradas por el aire cual la seca hojarasca convertida en polvo, y se perdieron!

Pero tú que, al contemplarte embebecido y dominado por una idea que vaga é indecisa bulle en mi cerebro, haces acudir á mi mente un grato re-

cuerdo de amor, me enseñas también, *amapola* hermosa, lo que es la vida, la belleza, la ilusión.

Como tú, ¡pobre flor! que no tienes mas amparo que la mano amiga que te arranca de tu tallo para engalanarse, y desprendida luego de aquellos blondos y castaños cabellos te se regala como rica joya, así se iguala en tí una ilusión perdida, una esperanza vana.

Pero cuando esta ilusión, cuando esta esperanza se mantiene en el casto pecho, encuentra abrigo en amante corazón, como tu encontrases un ser que te guardase, un alma que, uniendo sus labios á tus frescos y suaves pétalos, encuentre alivio, no se vé marchita, porque se conserva siempre amándola igualmente.

¡Pobre flor! tú nos enseñas lo que es la vida. ¿Qué es la hermosura en la temprana edad? Un jardín precioso en donde todo embelesa y extasia. ¿Qué eres tú cuando capullo? Un ser que nace para lucir y brillar.

Has abierto ya tu rica corola que despidе fragancia, y con tu aroma perfumas un inmenso espacio que alegras y deleitas. ¿Qué es la mujer en sus veinte primaveras? Es tu corola que, estando en el apogeo de su edad, baila en los salones, coquetea en los teatros, acude á los festines y luce en los paseos: su hermosura parece serle imperecedera.

El tiempo pasa, el reloj avanza, transcurren las horas, y tus tersas hojas van plegándose y perdiendo su color, tornándose pálido el rogo que resaltaba: así son nuestros treinta años. La juventud decae, la ilusión comienza á perderse y la esperanza nos guía como cosa incierta é insegura.

Todo concluye, ¡pobre flor! todo se pierde; hasta tu recuerdo. Así la mujer y el hombre en su edad madura imitándose á tí, se pierden en el olvido, no quedando mas que el recuerdo para los jóvenes, como no queda en nosotros mas que esperar el venidero año para contemplar las nuevas y frescas flores del próximo Mayo.

Sí, ¡pobre flor! ¿para qué la vanidad, si se convierte en polvo; para qué la ilusión, si es hoja caída; para qué los placeres, si todo acaba? Belleza, hermosura, juventud, honor, riqueza, ¿para qué servís, si, cual marchita flor, se pierde y desvanece entre el polvo, convirtiéndose en ceniza que esparce el aire ó guarda el sepulcro?

Pero, ¿por qué te ambiciono yo? ¿Por qué te guardo y me deleito admirándote marchita?.... Sí, recuerdo eres para mí que te desprendieron de ricas trenzas de pelo para que pasaras á mis manos, y por éso te admiro; veo en tí unos ojos de cielo que me fascinan con su mirar, rojos labios que me sonríen, níveo cuello en el que se apoya modulada cabeza, contemplo en tí al mirarte la hechicera imágen de una mujer angelical, que, cual forma fantástica, se aparece en mi imaginación dotada de mil hechicerías formas.

Sí, ¡pobre flor! cuando ajada y marchita todo el mundo te desprecia, yo te acojo en mi seno; cuenta los latidos de mi corazón, *amapola* bella, ya que me enseñaste lo que es la vida y lo que es el amor.

Adios, ¡pobre flor! recógete de nuevo, esconde tu faz al mundo y no guardes tu aroma ni conserves tu frescura mas que para el que te guarda cual rico tesoro.

Si alguien te vé te despreciará y te arrojará lejos de sí porque estás marchita, lo mismo que se me despreciaría á mí si se me viera con la frente llena de arrugas, por aquellos mismos que en mi juventud me brindaban amistad, como eran los niños de corta edad, á los cuales entretenía con sus infantiles juegos y contándoles cuentos de hadas ó apariciones fantásticas, y que hoy ya no me conocen. Sí, preciosa *amapola*, otra hermana tuya, pero mas joven, borraré tu recuerdo en el dueño que de tu tronco te arrancó; yo, no, porque te amo, y en este cofrecillo que te encierro veré siempre una rica joya en amor y belleza, cual veré siempre un amor eterno en el corazón que te cedió á mis manos.

Tú me inspiraste contemplándote: encierra entre tus hojas este ósculo que en ellas imprimo cual si fueran los labios ó la casta frente del ángel de mi amor.

A. DE LOSADA.

TE ADORO.

A QUIEN YO ME SÉ.

Te adoro, sí; te adoro con toda la fuerza de que mi alma es capaz. Te adoro, sí, con todo mi corazón.

¿Y cómo no adorarte? ¿Cómo es posible verte y no rendir alma y corazón ante tus hechizos? ¿Cómo es posible oírte y no rendirse á discreción á tu voluntad?

¡Tú que reúnes la suma de todas las perfecciones! ¡Tú que eres la bella entre las bellas! ¡Tú que eres un ángel de corazón y de rostro!

Tu alma virgen y pura, tu corazón hermoso é incapaz de mentir, no ilusionan menos que tu belleza casi angelical.

Por eso yo te amo, por eso yo te adoro tanto, que hasta á mí mismo me espanta tanto amor.

Porque tu moral y tu física no tienen igual y son incomparables.

Talle hermoso y gentil, andar ligero, ojos de fuego, boca preciosa, robas los corazones de cuantos te ven pasar por su lado; robas la calma de cuantos miras con tus ojos divinos.

Bondadosa, risueña, amable, espiritual, te haces amar de cuantos oyen tu palabra inspirada; te haces adorar de cuantos oyen tu acento encantador.

¡No sé si soy dichoso ó desgraciado, amándote tanto! ¡No sé si es desgracia ó suerte el que tu me correspondas!

Cada vez que miro tu rostro virginal siento una dicha y un malestar inesplicables. Dichoso soy con que tu me quieras; desgraciado soy con que te quieran tantos.

Y no es extraño me cause penas el que tantos te amen sabiendo que solo á mí correspondest, porque hasta tengo celos del aura que rosa tu rostro, del libro en que fijas tus miradas, del espejo que refleja tu imágen, del aire que respiras....

¡Te amo tanto!

No tengo un pensamiento que no sea para tí: Todo me recuerda tu imágen adorada que tengo esculpida en el fondo de mi alma.

Si escribo, tomas forma en el papel y te presentas á mi vista sonriente, entreabiertos tus labios de coral; límpida y prometiéndome un cielo de ventura la mirada de tus ojos divinos, y al contemplarte así se pierden mis ideas, y mi mano solo acierta á escribir: *te amo*.

Sueño contigo y en mi sueño pronuncio con vehemencia tu nombre, bendecido tantas veces como pronunciado por mis labios, que tan bien sienta á la belleza de tu alma.

Yo necesito verte y hablarte todos los días, mi amor no se contenta con menos. Tu presencia y tu

voz son para mí lo que el sol para las plantas, lo que el aire para la vida.....

¡Te amo tanto!

No, por mucho que te lo diga, por muy bien que te pinte y espese mi pasión no puedes, no, llegar á comprender cuanto te amo.

Te amo mas, mucho mas, que un desterrado á su familia ausente; mas, mucho mas, que una madre puede amar al hijo de sus entrañas.

Figúrate por un momento lo que hay maspreciado para el corazón del hombre en este mundo: pues bien, mucho mas que á esto tanpreciado,—te amo á tí.

Por tí me olvidaría del amor de mis padres. Patria, honor, nombre, familia, son palabras vanas para mí, comparadas con tu amor. Tan solo venero tu imagen que tengo grabado en mi corazón donde la erigi un altar; tan solo á ella rindo culto fervoroso.

Pero no, no busques nada para comparar con mi amor porque nada tiene comparable; tan solo podrías conseguir una débil muestra de su inmensidad si lo compararás con lo infinito.

J. DE TOLEDO BENITEZ.

¡VEN!

Á FILIZ MI PASTORA.

(ENSAYO DE POESÍA BUCÓLICA.)

Filiz amada, envidia por lo hermosa de la gentil y engalanada rosa, la de los ojos de mirar de cielo que en mi acerbo dolor, prestan consuelo.

¿Por qué de mí te alejas?

¿Por qué desprecias mis dolientes quejas?

Vén otra vez junto al arroyo amante que mágico cantante

entre la yerba corre murmurando, cañas, flores y yerbas requebrando ven, del monte á la falda, alhombra peregrina de esmeralda sembrada de rubies,

azúcenas, claveles y alelies.

Ven, dó el pájaro trina

cantando al Creador con voz divina,

ven y hallarás mi corazón, sediento

de aspirar el aroma de tu aliento,

ven que la ausencia ingrata

dichas, placeres é ilusiones mata,

ven, que lejos de tí, prenda querida,

campo inculto es la vida

y desierto sombrío

sin flores, sin auroras, sin rocío.

Ven, sí, Gacela amante,
mariposa brillante,
primavera pintada,
aurora entre las sombras destacada,
tórtola amante mía,
luz, aroma, esperanza y alegría.

Ven y olvida ese mundo
digno tan solo de desden profundo.

Allí hay vicios, pasiones,

desengaños, falsías, decepciones

interés, egoismo, ingratitudes

y crímenes que pasan por virtudes.

Ven al campo en que habita

dulce tranquilidad, calma bendita,

ven y en mi amor encontrarás el cielo,

y allí rasgando el velo

que conveniencia y sociedad sujeta,

para cantarte amor seré poeta;

y servirán de lazos

á tu cintura cándida, mis brazos,

y alejará del corazón agravios

el roce de tus labios y mis labios

y será nuestro amor, campo florido

siempre verde, lozano, apetecido

así al dejar, para morir, el suelo

otro cielo hallarás, tras este cielo.

G. Jovén.

UNA SOLTERA

(fea, y que lo conoce, ¡cosa rara!)

—¿Qué es la vida? Para las hermosas un reinado de dichas y placeres, un camino cubierto de flores; para mí un tormento insufrible. Si asisto á los bailes, como pavo, en toda reunión pasa desapercibida mi presencia, no se escuchan mis palabras, no se alaban mis sonrisas y se hace caso omiso de mi parecer..... ¡Los hombres! ¡ah! Los hombres son unos ignorantes malvados; no conocen el corazón de la mujer; no corren mas que tras las mariposas de pintados colores. ¡Si supieran todo el tesoro de cariño que guarda mi alma, ¡cómo se apresurarian á disputarlo! Pero no se fijan mas que en el vaso, no en la fragancia de su contenido, pues estoy dispuesta á entregar toda la fortuna de mi amor al primero que comprenda la belleza de mis sentimientos..... Pero... ¡ninguno!..... ¡Imbéciles!..... Les odio mas que á las mujeres hermosas, tanto como al espejo en donde se dibuja con negros colores mi fealdad, y las lágrimas arrancadas por el dolor de mis esperanzas perdidas y agostadas por el vendabal del desengaño mas cruel... ¿Estaré condenada á quedarme para vestir imágenes?..... Mis amigas dicen que tengo veintiseis años, pero se equivocan: la

edad en la mujer no se cuenta por el tiempo, sino por sus amores, ¡y yo aun no he nacido á la vida del amor!!...

UN VIEJO.

—¡Sesenta años! Estoy en el último tercio de la vida. En torno mio el campo desplega sus pompas galas, mi vista distingue paisajes de vivos colores, en sus oídos suena el dulce cantar de enclada calandria, llega hasta mi el eco de la loca alegría del mundo, y la ira de mi impotencia consume el poco rigor que me resta. Y ¡parece que era ayer cuando tenía veinte años! ¡Cuán breves son las esperanzas del alma! Amigos, paricion, placeres, familia; recuerdos amargos que aumentan el luto y la fatiga de mi trabajado espíritu, imágenes crueles que pasan clavando agudas espinas en mi alma. Los desengaños y el tiempo, mas cruel que todos, han dejado envuelto en sombras el cielo de mi existencia. ¡Fatal desencanto! ¡Tristísima desilusion! ¡Inaguantable es vivir cuando las galas de la juventud se desprenden del hombre al soplo de otoño, anticipado por las tempestades del verano de la vida, dejando solo como reminiscencia del pasado los rangos de ocultas amarguras del alma atormentada por el vendaval de pasiones que pasarán para no volver como las formas confusas de un sueño de amor y ventura! La impotencia física unida á los sufrimientos morales, este es el patrimonio del hombre, cuando empezaba á vivir, cuando conocia el poder de las pasiones, la fuerza de los desengaños, la fusion de los placeres. ¿Por qué la experiencia llega tan tarde, ó porque la vida es tan corta? Humillemos la frente ante lo desconocido, y pues la vida es sueño pasado y morir preciso, digamos con el poeta.

*Ven muerte tan escondida
Que no te sienta venir.*

LUIS DE LA REVILLA.

CASOS Y COSAS

Por fin llegó el día tan anhelado por los tortosines todos. El Congreso de diputados votó por unanimidad la próroga solicitada por la Compañía Catalana general de Crédito para la terminacion del canal de la derecha y construccion del de la margen izquierda del río Ebro.

De la pronta ejecucion de estas obras depende la salvacion de este país, que, dada la afflictiva situacion en que se encuentra, era de esperar que en muy breve plazo se dejara sentir el hambre entre la clase trabajadora.

Segun tenemos entendido, la Compañía Catalana

general de Crédito solo espera para empezar los trabajos se vote y apruebe en el Senado lo que votó el Congreso.

Deseamos que, como es de esperar, no se malogren las esperanzas de todos los habitantes de esta comarca, que las cifran en la pronta construccion del referido canal.

Mutis: esto es lo que está haciendo nuestro *Diario de Tortosa* á las preguntas que nuestro apreciable colega *La Gaceta* le hacia en su penúltimo número sobre el proteccionismo.

Ahí tienen Vds. á un diario anfibio que se muestra *mudo* á todo; él no habla ni nada le inmuta. Tranquilidad, Sr. *Diario*, tranquilidad; ¿acaso teme usted perder su *popularidad* al declararse protector de Cataluña? ¿Quiere V. unirse á Castilla? Si es así hace bien en participarnos que el uso de las barretinas vá desapareciendo en Barcelona, y en darnos á conocer sus *conocimientos útiles, abonos, economías, etcétera, etc.*; pero, á pesar de esto, insistimos con *La Gaceta* en que nos diga V. algo del tratado de comercio, que dedique algun párrafo á este asunto á fin de que no estemos á oscuras sobre su parecer, puesto que todos los demás colegas locales han hecho la debida protesta, con mas ó menos energía, y usted, tan estudioso y conocedor de los bienes y males que la Hacienda nos irroga, no está para decirnos si aprueba ó protesta juntamente con sus compañeros contra el tratado franco-español.

Sobre la extrañeza que muestra *La Gaceta* de que el *Diario* no dedique ni tan siquiera unos renglones á conmemorar la gran fiesta nacional del 2 de Mayo, ó á celebrar la entrada de las tropas en Bilbao, debemos manifestarle que el inspirador del colega en cuestion tiene otros hechos mas célebres que conmemorar; la jornada del 20 de Julio 1879, por ejemplo.

En la noche del martes se obsequió con una serenata al Ingeniero de la Compañía Catalana D. Rómulo Zaragoza, por la aprobacion en el Congreso de diputados de la próroga pedida para la construccion del canal de la derecha.

Todos los días recibimos quejas de nuestros suscritores por la falta de no recibir nuestra revista.

Hacémosles saber que esta redaccion les envía puntualmente el número; pero ¿qué se diría si los correos se diferenciaron de las demás cosas de España?

D. José Donato Tesó, que tiene establecido su despacho en Madrid, calle del Olivo, 5, principal, nos suplica hagamos saber á nuestros favorecedores y al público en general que se ocupa en las *compras, ventas, préstamos y descuentos sobre fincas rús-*

ticas y urbanas; en grandes contrataciones, cobros, pagos y asuntos varios, etc., etc., como tambien en toda clase de asuntos judiciales.

Toma igualmente á su cargo cuantas comisiones y representaciones se le quieran confiar.

Las personas que deseen enterarse de sus proposiciones pueden dirigirse á dicho señor, que les contestará al día siguiente.

Como prueba del buen celo y actividad de dicho Sr. Donato Teso, basta el buen crédito que tiene adquirido entre el comercio en general.

Ante una numerosa concurrencia se puso en escena el último domingo el precioso drama *D. Juan de Serrallonga*, que fué muy aplaudido por el público, distinguiéndose particularmente el director Sr. Soto en el papel de protagonista, y recibiendo unánimes aplausos la simpática y bella actriz doña Hortensia Mayorga, contribuyendo al buen desempeño de la obra los señores aficionados que en ella tomaron parte.

Esta noche se pondrá en escena la segunda parte, ó sea *La venganza de doña Juana*, cuyo drama no dudamos atraerá al público, por ser la primera vez que se representa en esta ciudad, al propio tiempo que para admirar las bellas cualidades artísticas que adornan á la Sra. Mayorga, la cual tiene á su cargo el difícil papel de protagonista.

Hé aquí un modo sencillo para dejar á la novia:
«Han concluido nuestras relaciones. Lo sé todo.»

Y como este *todo* puede expresar mucho, no tiene mas remedio que venir el trueno.

Hemos recibido la visita de *El Bello sexo*, periódico semanal dedicado á la mujer que yé la luz en Alicante, y al que devolvemos gustosos el cambio.

El miércoles 10 del corriente tuvo lugar en nuestro circo taurino una *encerrona*, por los Sres. Socios del *Círculo de Tortosa*, en la que se lidiaron ocho vacas, siendo banderilleada y muerta á estoque una de ellas por uno de los jóvenes aficionados que tuvo la feliz suerte de tender á sus pies á la primera estocada, siendo felicitado por sus amigos, divirtiéndose en gran manera los aficionados que bajaron al redondel, y llevándose alguno de ellos algun revolcon, pero que no se tuvo que lamentar desgracia alguna.

Mucho nos alegraríamos que de nuevo se aminarían los jóvenes de nuestra ciudad y nos presentarán alguna corrida como la que hace algunos años se dió, matándose alguna de las reses, porque ya que no tenemos círculo de ilustración en Tortosa, tengamos cuando menos algun punto donde pueda reunirse la sociedad tortosina y luzcan sus galas las

bellas paisanas nuestras, que no tienen un círculo donde poder lucir sus gracias.

En un periódico que ve la luz pública en Barcelona, leo el siguiente anuncio:

«SEÑORAS de suma honradez, educacion y laboriosidad, dispuestas á tomar estado. Las hay de 15 á 60 años y de 100 duros á 500.000. Cármen, 35, 1.º»

A pescar mujer, solteros,
pescarla, aunque sea fea,
porque ¡¡quinientos mil duros!!
encierran mucha belleza.

Hemos recibido el número 79 de *La Ilustracion*, acreditada revista semanal de literatura, ciencias y artes que publica en Barcelona D. Luis Tasso y Serra. El sumario es el siguiente:

Texto: Los franceses y el canal de Panamá, por el corresponsal particular del *Diario de Colonia*.—La cueva de la Luna, por D. Manuel Ibo Alfaro (Conclusion).—Variedades—La alondra, poesía por D. Ventura Ruiz Aguilera.—La virtud triunfante, poesía, por D. Miguel Tejera.—Nuestros grabados.—La fea, por D. Pedro Antonio de Alarcon.—El capitán Magon ó una exploración fenicia, por M. Leon Cahun.—Obras recibidas.—Anuncios.

Se ha repartido el número 9.º del año XVI, del acreditado periódico del bello sexo, *La Guirnalda*, cuyo sumario es el siguiente:

Revista de modas, por Elisa S.—El Equipage del Rey José, novela original, por D. B. Perez Galdós (continuación).—Los olores de las plantas (conclusion), por D. Joaquin Olmedilla y Puig—El Rosal (continuación).—Miscelánea.—Charada.—Explicación de los grabados del texto, por Elisa S.—Modas: Descripción del figurín iluminado.—Anuncios.

Grabados en el texto.—Trajes de niños.—Vestido de calle.—Vestidos para niños.—traje para paseo.—Sombrero de primavera.—Traje para visita.—Abrigo de primavera.—Traje de sociedad.—Traje de casa y de niños.—Corbata de lino y encajes.—Trajes de niños.—Niña de cinco años.—Traje para teatro.—Traje para visitas.—Trajes de paseo.—Corbata de encaje.—Sombrero de paja.—Chaquetillas de señora.—Vestido para paseo.—Corbata de muselina.—Sombrerito para niño.—Pié de lámpara y sus detalles.—Colcha y sus detalles.—Entredós calado.

Edición de labores.—Pliego de dibujos para bordar y otro extraordinario, por X.—Explicación de los bordados.

Edición de modas.—Figurín iluminado y patron cortado en París.—Descripción de éste por Elisa S.

Es tal la variedad de modelos para toda clase de labores y tan oportunas las noticias de modas de actualidad que este número de *La Guirnalda* proporciona, que ya no es posible que puedan pedir más las señoras, que para las atenciones de su casa las necesitan siempre, y de aquí que esperen con ansia cada número de este periódico. Ningun otro nacional y extranjero, facilita tantos dibujos para bordado en blanco, el más usual y útil á las familias, ni que de mayor variedad de modelos de todas las labores por precio tan ínfimo, ni que reúna tales condiciones que únicamente por conocer éstas, merece la pena de que pidan un número ó prospectos á la Administración establecida en Madrid, en la calle del Barco, número 2.

¡IMPOSIBLE!

Si ella mis penas consuela,

Si ella mis penas calma,

¿Cómo quieres que la olvide?

¡Imposible, ilusión vana!

Ella es la única flor

Que sus perfumes me guarda,

Privarme que los aspire

Es dar la muerte á mi alma.

Por ella sufro con gusto

Las decepciones amargas,

Las miradas de sus ojos

¡Con cuánta usura me pagan!

Ella es, en fin, mi pasado,

Mi presente, mi esperanza.

¿Y aun pretendes que la olvide?

¡Imposible, ilusión vana!

JUAN P. PUYÓ.

UN JOVEN.

—Ya soy hombre, ya no me llaman *mocoso* y otros epítetos que me llamaban. Ya me afeito y fumo delante de mi papá (aunque ya hace tiempo me permitía hacerlo sin su permiso)... Empiezo á vivir, empiezo á gozar de la dicha de la existencia. Ya toca mi mano placeres que soñé en las soledades del alma con menos cabo de mis estudios... ¡Bella es la vida! ¡Hermoso es el sol que ilumina lo mío en su alegre alborado! La sociedad me tiende cariñosos los brazos, los hombres me hacen sitio y las mujeres me brindan amor y venturas sin cuento, pero ¡qué despacio pasa el tiempo para gozar tanta dicha! ¡con qué impaciencia mide mi vista el que me separa de la satisfacción de un placer!... Corre, corre, tiempo de pesadez maldita, pues sino es posible que en lo corto de mi vida pueda gozar de tantas ilusiones como distingo en horizontes tan

dilatados como sin pensamiento! ¡Corre que el placer es mucho y la ansiedad grande!

L. DE LA REVILLA.

¡AYES DEL ALMA!!

MONÓLOGO.

¿Qué tienes pobre alma mía, porque estás triste.

Porque tu rostro demuestra, corazón mío, las quejas que tu pecho exhala, tus suspiros son ayes lastimeros que me arrancas al ver contrariado tu amor.

Sufre pues, alma mía: comparte con migo las dulces quejas de amor y no te arrepientas de haber amado; una vez amaste y se convirtió en ídolo fi de de tu pensamiento el ser angelical que cual serafín fantástico buscaba asilo en tu corazón.

Lanza tus ayes cual suaves quejidos, pero no llores, sino sonríe; sonríe cual la virtud manifiesta su alegría cuando vé humillado y despedazado á sus piés hecho girones el vicio y la degradación; porque llorar cuando el amor sonríe; porque sufrir cuando la felicidad se acerca; porque padecer cuando el amor vence; porque si un triste recuerdo nubla de tristeza nuestra frente, cual empaña el límpido azul del cielo negra y cenicienta nube que tras sí impele el aire, tienes que meterme en un caos de confusiones, luchando entre la duda y el cariño.

¡Ah! ¡pobre alma! Transporta aire que me alienatas; lleva este pobre suspiro nacido de mi pecho á la mujer que amas.

Díme, cuéntame ¡ay! que de ella vienes; dime, dime que te ha dicho y deja que se regocije mi corazón.... No me interrumpas, ruiseñor, que con tus gorjeos me acompañas en la soledad.... ¿Que la ame? Si la amo ya; si su imagen que se destaca en la tersa cartulina recibe todas mis miradas; le ofrezco mis ojos para que retrate en ellos la pureza virginal de su inocente alma; la doy mi seno para que apoye en él serena y tranquila su modulada cabeza, encontrando al mismo tiempo que contando los latidos de mi corazón, tranquilo sueño y unos brazos donde el cansancio halle reposo; donde la felicidad encuentre abrigo, y ¿qué más quieres? Me quiere á mí, á tí, alma mía, á tí me pide, ¡cuando suya eres! ¿No sabe que le perteneces? Si suyos son los suspiros de mi pecho, para ella mi alegría, con ella compartir quiero mis penas y pesares y de ella son todos los ayes que exhala el alma mía.

A. DE LOSADA.

EL FILÓSOFO.

A MI QUERIDO AMIGO D. RAFAEL ALTAMIRA

—¿Eres?

—Ser que el misterioso

- mundo descifrando vá.
 —¿Qué buscas?
 —Persigo ansioso
 el ignoto mas allá.
 —¿Quién es tu guía?
 —La ciencia.
 —¿Cuál tu faro?
 —La verdad.
 —¿Quién te alienta?
 —La experiencia
 pinto con mi voluntad.
 Solo el *porqué* mi alma ansía,
 y tras de ese *porqué* voy
 con ciencia y razon por guía.
 —¿Eres la Filosofía?
 —No, que el Filósofo soy.

A LIMINIANA.

Abril de 1882.

LOS CUATRO AMIGOS

Así como se dice, y con razon, que el hombre es hijo de sus obras, lo cual vale tanto como afirmar que debe juzgársele por ellas, así puede asegurarse tambien que cada individuo es compañero inseparable de su monomanía.

Váyanse éstos con sus riquezas; engólfense los otros en sus mundanas glorias; envalentónense los de mas allá con su influencia y poderío; que yo, pobre maestro de escuela, he de quedarme con mi sueño dorado y favorito, pensando siempre en esa deidad de los modernos tiempos, que, tanto como se bendice enaltece, se desprecia y se olvida; en esa educacion que, segun ha dicho un escritor famoso, produce en nosotros mismos una segunda naturaleza.

Y á propósito de la idea que bulle y se mueve sin cesaren mi débil entendimiento recuerdo que durante mismo ceadades, departiendo con un venerable anciano sobre las causas que dificultaban y entorpecian la obra de nuestra regeneracion moral, oí de sus autorizados labios una historia, anécdota, ó lo que sea, nunca por mí olvidada, y que, á la falta de otro asunto mas interesante y halagüeño, deseo dar á conocer á mis benévolos lectores.

«Para llevar á cabo una operacion, llamada á rendir pingües ganancias, (decía) cuatro amigos íntimos juntaron sus respectivos capitales».

«Tratábase de una obra humanitaria, aspirábase al logro de espirituales beneficios; y fácilmente se pretenderá que, pretendiéndose tan levantados fines, el vil metal no habia de figurar entre los recursos con que cada cual contribuyera».

«Un D. Severo habia llevado al acervo social gran suma de nobles sentimientos; un D. Modesto habia ofrecido á la compañía notabilísimas colecciones de métodos excelentes; un D. Felipe habia prestado sus halagüeñas esperanzas, y un D. Emilio sus decisivas influencias».

«Con semejante caudal de virtudes, parecia que-

dar asegurado el buen éxito de la empresa que se pretendia realizar; pero como cada uno de los asociados fiaba, mas que en su accion propia, en la que suponía ver desarrollada por sus al parecer, entusiastas compañeros, resultó lo que no podía ménos de suceder. Pasaron dias y dias, meses y meses, años y años en pruebas estériles y en diferentes ensayos sin ventura, siempre haciendo y desaciendo y siempre comenzando nuevas operaciones para obtener nuevos desengaños».

«La impaciencia les consumía, el cansancio les desalentaba, la desconfianza se apoderó del ánimo de los cuatro consócios, la murmuracion se cebó entre ellos, y los antes amigos inseparables sólo vivian para agravarse y desacreditarse mutuamente».

—¿Qué hacen, se preguntaba D. Severo, ese Modesto con sus cacareados Métodos, ese Felipin con sus caprichosas esperanzas y ese Emiliaz con sus mentidas influencias? Neutralizar la accion de mis creencias y de mis sentimientos, cuyo influjo bastara á realizar lo que no conseguiré nunca al lado de semejantes charlatanes.

«Don Modesto, por otra parte, se quejaba de la preza y dejadez de sus asociados y entre dientes preguntaba:—¿acaso se les figura haber hecho bastante con sentir, con esperar y con ofrecer?»

«—¡Pobre de mí!, exclamaba D. Felipe. Enamorado de los sentimientos de Severo, embaucado por la locuacidad de Modesto y confiando en las influencias de Emilio, tendíme á la bartola, de nada me cuidé, lo abandoné todo, y mis esperanzas se han convertido en tristes desengaños.»

«—¿Qué pensarian esos mequetrefes? Tan acostumbrados están á no hacer nada, que el mejor día pretenderán que yo coma por ellos, respire por ellos y por ellos duerma. Pues andan Vds. muy equivocados, señoritos: mis influencias se gastan siempre para ayudar al que no puede; pero nunca para favorecer al que no quiere poner de su parte lo que debe.»

»De esta manera hablaba D. Emilio.

»Y pensando y murmurando de tal suerte, la asociacion de aquellos cuatro amigos no podia menos de disolverse, como efectivamente se disolvió, sin haber conseguido mas que perder la íntima amistad que durante muchos años les uniera.»

Hasta aquí llega la narración, lector benévolo; y, aunque creo que habrás adivinado lo que significa, bueno será dejarlo consignado para que no lo olvide quien lo sepa y para que aprenda quien lo ignore.

Con muy pocas palabras se explica.

Era sacerdote D. Severo, maestro D. Modesto, padre de familia D. Felipe, y gobernante D. Emilio.

Y esto tenido en cuenta, fácilmente se alcanza que, así como aquellos cuatro amigos hicieron ineficaces sus virtudes por no haber tenido la de vivir en paz para trabajar mancomunadamente, tambien será la educacion del hombre un proyecto quimérico mientras la Iglesia, la Escuela, la Familia y el Estado dejen de vivir en íntimo consorcio y de trabajar con generoso desprendimiento para conseguir iguales fines.

J. LOPEZ CATALAN.

TORTOSA.—Imp. de F. Biarnés; Cambios, 13, bajos.

SECCION DE ANUNCIOS.

GUIA MUÑOZ-CERISSOLA.

INDICADOR COMERCIAL DE ESPAÑA Y PARTICULAR,
DE
ANDALUCIA, ARAGON,
CATALUÑA, ESTREMADURA Y VALENCIA

Contiene profusion de datos y noticias siendo una de las guias que mas circulacion tiene en España y el extranjero.

Los que deseen adquirirla pueden dirigirse á su editor, Alamos 49 y 51, Málaga ó á D. Alfredode Losada.-Tortosa.

EL MES DE MAYO POÉTICO.

DEVOCIONARIO DEDICADO
Á LA SANTÍSIMA VIRGEN
MARÍA.

Madre del Amor Hermoso.

por D. Eduardo de Arévalo,
CRONISTA DE TORTOSA.

Librería de Prades, calle de la Rosa, núm. 11.

HOJALATERIA Y LAMPISTERIA
DE
JOSÉ DALMAU.

Este acreditado establecimiento ha sido trasladado á la calle de la Rosa, número 5, en donde encontrarán sus favorecedores novedades en quinqués, portiers y en todos los demás artículos propios del ramo á que se dedica, como así mismo en la fundicion de hierro cañe-

ias y demás objetos propios de la casa, distinguiéndose en iguales géneros por la baratura y confianza en que se ceden al comprador.

EL AGUILA Y EL SOL.

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS
Á PRIMA FIJA.

Agente particular en Barcelona,

D. TOMAS BOHIGAS.

27.-Ancha.-27.

AGENTE EN TORTOSA: D. ALFREDO DE LOSADA.

En vista del desarrollo que estas dos compañías han obtenido, por las ventajas que proporciona y el crédito que merece, han establecido en esta ciudad una Agencia á la que deben dirigirse las personas que deseen adquirir los datos y condiciones para la adquisicion de pólizas.

EL NIAGARA.

FABRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

AGUARDIENTES ANISADOS Y LICORES.

DE GUERRERO HERMANOS

proveedores de la Real Casa,

Premiados en varias Exposiciones.

10, COMEDIAS, 10, Málaga.

REPRESENTANTE EN TORTOSA: D. A. DE LOSADA.

14.-Rosa.-14.

Horas de oficina: de 12 á 2 tarde y de 7 á 9 noche.

EL VALLE DEL EBRO.

REVISTA LITERARIA SEMANAL.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Tortosa, Un mes. . . . 2 rs.

» » Trimestre. . . . 6 »

» » Semestre. . . . 12 »

Pagos anticipados.

Resto de España.

Un trimestre 8 rs.

» semestre 18 »

» año. 30 »

Estranjero y Ultramar

Un semestre. 20 rs.

» año. 40 rs.

No se servirá pedido que no se acompañe su importe.

ANUNCIOS.—Un real linea, contándose el titulo, segun la letra que se quiera por las líneas que de letra comun ocupe.

Los originales deben ir firmados por sus autores. No se publicará escrito ni artículo alguno que no lleve la firma de su autor. No se devuelven los originales.

La correspondencia debe dirigirse á su Director.

Se anuncian gratis y se hace un juicio critico de las obras que se remitan dos ejemplares á esta redaccion.

Direccion y redacion, Calle de la Rosa, 14, Tortosa.